

43 VII DOMINGO DE PASCUA: SOLEMNIDAD DE ASCENSIÓN DEL SEÑOR

TEXTO BÍBLICO

“«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, **recibiréis la fuerza del Espíritu Santo** que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra». **Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista**” (Act 1-7-9).



COMENTARIO

En las Sagradas Escrituras, la topografía es significativa. Según los Evangelios, Jesús condujo a sus discípulos cerca de Betania (Lc 24, 50) "al monte que Jesús les había indicado" (Mt 28, 16) "desde donde fue elevado al cielo" (Hechos 1, 9). Se ha establecido que el Monte de los Olivos es el lugar de la Ascensión del Señor, uno de los lugares santos que visita el peregrino en Tierra Santa.

El Domingo de Ramos, con el descenso del Señor desde el Monte de los Olivos, marca el comienzo de la Semana Santa. Hoy, culminan las experiencias de ver al Resucitado desde lo alto del Monte de los Olivos, desde donde Jesús asciende al cielo. No es indiferente la referencia al bajar y al ascender. Jesús se entrega, se humilla, se anonada en la Pasión. **Y Jesús, hoy, es exaltado, elevado y glorificado por su Padre.**

La Ascensión eleva nuestra naturaleza humana hasta el seno de la Santísima Trinidad. **Para siempre, el hombre está en Dios.** Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, ha introducido nuestra humanidad en el cielo. **¡Regocijémonos en el triunfo del Resucitado! ¡Alegrémonos de estar en Dios!**

PROPUESTA

¿Te sabes en Dios?